

Barrios: "El Niño que Enloqueció De Amor"

Por EDMUNDO CONCHA

En Chile no hay ningún niño triste y solitario más famoso que éste que salió a caminar en 1916 y que continúa vivo y sin envejecer en la memoria de varias generaciones de lectores. Ahora sale a dar otra vuelta en edición popular de Nascimento. Se ha dicho que constituye una verdadera joya entre las obras de Eduardo Barrios.

¿Cuál es la clave de su éxito? Decir que es la autenticidad que destilan estas páginas es poco avanzar, porque en literatura ella no basta como requisito para animar a los personajes. Es más: ese valer a solas puede incluso integrar una novela, en cuanto la mejor narrativa no consiste en una transcripción directa de la realidad sino en una estilización de ella.

Al verismo de este caso de amor prematuro hay que agregar cuando menos el estilo con que el autor lo describe, tan enteramente acomodado al alma infantil, con su sensibilidad a flor de oído, con su bella intencionalidad, con sus trémulos ti-

tubos. Fueda y forma cantantes aquí una situación verosímil en cuyo centro prevalece un personaje de relieves inolvidables.

El cuaderno en que este niño insomne vuelve sus miras refleja sentimientos en estado, espontáneos, puros de sinceridad. Su tormentosa experiencia, por tener que vivir tan a solas, resulta más dramática aún. La sublimación de una mujer adulta, magnificada desde la soledad y sin esperanza de esperanzas, arrastra al héroe como a un leve madero en medio de un río vertiginoso. Al verlo pasar dilátase que se prevé su destino. Ya lo había observado Borges en "El Aleph". "No hay cosa en el mundo que no sea germe de un infierno posible".

El caso presentado en forma de diario es, desde luego, de excepción. No es ciertamente lo normal que un chico se aparte tanto de sus entretenimientos para concentrarse en un amor obsesivo por una mujer ya hecha y derecha. La intensidad de ese amor, más el imperativo de

disminuirlo, articulan el conflicto. La tensión interna resulta demasiado fuerte para el débil "galán" que la sufre, y de ahí que todo su amor remata en la locura. El drama de este niño —que según Gabriela Mistral "tiene prendido en la boca, como una brasa, un nombre de mujer"— revela la infinita capacidad de ofrecer sorpresas de la naturaleza humana a cualquiera edad.

Uno de los méritos de este libro, curiosamente, es por afortunada omisión: frente a un tema tentadoramente propicio para la reflexión, para la digresión ensayística, Barrios sola los labios y no aporta una sola hipótesis. Como novelista nato que era, se limita a exponer los materiales orientándolos hábilmente hacia la emoción y no hacia la psicología. Elige precisamente la forma "presentativa" recomendada a los novelistas por Ortega y Gasset.

El problema acuto de este pequeño, no por incompromiso menos real, está desarrollado por Eduardo Barrios con los alibi-

jos que le son propios, sin exagerar ni disminuir la nota en ninguna de sus etapas. Y el final no podría ser más patético: la coincidencia de las campanadas que en su cama sienta el tierno cerebro ya extraviado con las que el escritor escuchaba de una iglesia. "las cuales se desplomaban una a una como enormes lágrimas de pesadilla sobre mi corazón".

En el ambiente racionalista de nuestro tiempo, tan insensible en la apatía, las novelas dictadas por el corazón tienen creciente audiencia. Así lo demuestran, entre otras, "Love Story" y "Boquillas Pintadas", continuamente reeditadas al por mayor. Parece que los lectores, saturados ya de intelectualismos, más o menos artificiosos, ansían retornar a las raíces mismas del fenómeno de la vida, a veces incluso por la vía del romanticismo. Tal encuentro con el tesoro de los sentimientos garantiza docilmente el éxito de esta nueva edición de "El niño que enloqueció de amor".

Barrios, "El niño que enloqueció de amor" [artículo] Edmundo Concha.

Libros y documentos

AUTORÍA

Concha, Edmundo, 1918-1998

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Barrios, "El niño que enloqueció de amor" [artículo] Edmundo Concha.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile